

MISIÓN *MULTIPLICACIÓN*

*HISTORIAS DE FE
EN EL LUGAR DE TRABAJO*

CON DAVID DRURY
ILUSTRADO POR LUIS CHÁVEZ

Misión Multiplicación: Historias de fe en el lugar de trabajo

con David Drury

Wesleyan Publishing House

Copyright © 2021 por The Wesleyan Church

Publicado originalmente como *Marketplace Multipliers* por Wesleyan Publishing House

Fishers, Indiana 46037

Impreso en los Estados Unidos de América

ISBN: 978-1-63257-443-5

ISBN (e-book): 978-1-63257-444-2

Library of Congress Control Number: 202095252

Todas las porciones bíblicas, a menos que se indique algo distinto, provienen de la Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.®

Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NBLA» ha sido tomado de la Nueva Biblia de las Américas™ NBLA™, Copyright © 2005 por The Lockman Foundation, La Habra, California 90631. Sociedad no comercial. Derechos Reservados. www.NuevaBiblia.com

Illustrations by Luis Chávez. Diseño de Lyn Rayn. Gerente de proyecto, Susan LeBaron.

Traducción y revisión por dW Consulting, LLC., Spanish Language Solutions and Misión Multiplicación Equipo Piloto región Iberoamérica.

Algunos nombres y detalles de identificación han sido alterados para proteger la privacidad de las personas. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse de ninguna forma y por ningún medio (electrónico, mecánico, en fotocopia, grabación o de ningún otro tipo) sin el permiso previo y por escrito de la editorial, excepto en citas breves utilizadas en reseñas del libro.

CONTENIDO

Prólogo	5
Introducción	9
1. La influencia del servicio excelente —Carrie J. Whitcher	13
2. Enfermera y líder espiritual —Rochelle Jenkins	23
3. Audiencia de una persona —Paul Anthes	33
4. El traficante de Dios —Damon Thrash	43
5. Una vida de atención de calidad —Gary Ott	55
6. El don de vivir la Gran Comisión —Ben Paulsen	65
7. Convirtiéndose en profesional con un propósito —Evan Maxwell	75
8. Orar por lo inesperado —Diane Foley	85
9. Fe y lógica —Philip Farrell	95
10. Una sola vida —Yaremi Alicea-Morales	107
11. Discipulado en toda oportunidad —Julia Pyle	113



12. Ministerio a través de las finanzas	121
—Pete Benson	
13. La fe no es únicamente para los domingos	129
—Trent Dailey	
14. La oración abre puertas	137
—Wafaa Hanna	
15. Adora al que bendice	145
—Omar Haedo	
16. Influencia a través de la sanidad	155
—Scott Addison	
17. Liderar de manera diferente	161
—Estherlita Griffiths	
Apéndice 1A: Poniendo en marcha tu propio grupo de crecimiento de Multiplicadores de la misión en el lugar de trabajo: Resumen.	169
Apéndice 1B: Poniendo en marcha tu propio grupo de crecimiento de Multiplicadores de la misión en el lugar de trabajo: Detalles.	173
Apéndice 2A: Poniendo en marcha tu propia reunión en el lugar de trabajo: Resumen.	183
Apéndice 2B: Poniendo en marcha tu propia reunión en el lugar de trabajo: Detalles.	187
Acerca de los autores	199

PRÓLOGO

Soy un fanático entusiasta de las personas que viven su fe en el trabajo. En oración buscan integrar su fe con su trabajo y ser mayordomos de su influencia en los demás. Cualquiera que sea el contexto de su trabajo, desean que la luz de Dios brille a través de ellos.

Esto me llega a lo más profundo. Mi papá fue dueño de una empresa constructora y yo comencé trabajando para él cuando tenía doce años. Él fue un “hombre conforme al corazón de Dios”, ya se tratara de casa, en la iglesia o en el trabajo, y era conocido por su integridad y excelencia en su trabajo. Su vida en el nombre de Jesús me impresionó profundamente tanto a mí como a incontables personas que fueron testigos de su integridad. Sin embargo, con generosidad dejó en claro que no se trataba de que él fuera una gran persona, sino que todo se debía a que había sido transformado al dedicar su vida a Cristo cuando tenía poco más de veinte años.

Inicié mis estudios universitarios para concentrarme en el área de negocios. Mi sueño era convertir el negocio familiar en una compañía de desarrollo inmobiliario. Mi condición empresarial innata coincidía con el sueño, el cual incluía la



forma en la que las relaciones y los recursos en el mercado podían ser usados por Dios. Mi lucha en contra de entregarme al llamado de Dios al ministerio vocacional estaba relacionada con la pérdida de oportunidades ministeriales en el mercado de trabajo. He amado la vida que Dios me ha concedido como pastor y como líder denominacional y de seminario; estoy agradecido de que mi inclinación empresarial halló un lugar en esos roles. Pero mi corazón se emociona cuando puedo estar cerca de quienes trabajan fuera de las instituciones religiosas y deseo ver que ellos sean agentes de influencia en aquellos cuya jornada de fe nunca iniciaría, o continuaría con profundidad, dentro de organizaciones fundamentalmente religiosas.

Durante más de treinta y cinco años, mi amigo de rendición de cuentas y yo nos hemos reunido cada dos semanas. Paul es un seguidor profundamente devoto de Cristo, llamado a ministrar en y a través de la empresa de la que es dueño. Él tiene pasión por caminar profunda y diariamente con Jesús. Su sentido del llamado a ser un discípulo que hace discípulos es tan convincente para él siendo laico como lo es para mí siendo clérigo. Él ejerce influencia sobre personas y en lugares en los que yo jamás lo haré.

Este libro sobre historias de “multiplicadores de la misión” (MM) me inspira. ¡Qué variedad de propuestas, ambientes de trabajo, pasiones y personalidades! Estas mujeres y estos hombres difieren en sus generaciones, orígenes étnicos y recursos financieros. Conforme leas, subraya aquellos con quienes más te identificas, pero no descartes lo que puedas aprender de personas muy distintas a ti.

Algunos de estos MM se sienten llamados a animar a los demás. Y algunos pastores tienen el deseo de bendecir a los MM por la forma en que sirven más allá de las paredes de la iglesia. De esta forma conectamos a los dos. Aprenderás un poco acerca de este movimiento emergente que recién comienza a esparcirse alrededor del mundo.

Mi oración es que termines de leer este libro con un sentido de celebración por la infinita variedad de personas y lugares en donde Dios se encuentra obrando, una consciencia creciente de que servir en el lugar de trabajo es también un llamado de Dios, y que el lugar de trabajo también es un llamado. Nunca contaremos con un mover de Dios a menos que hagamos discípulos en los lugares cotidianos en donde trabajamos y nos relacionamos. ¡La iglesia salió del edificio! ¡Cada persona es tanto llamada como facultada para contribuir al reino!

—Wayne Schmidt

Superintendente general de la Iglesia Wesleyana

INTRODUCCIÓN

Tú tienes más influencia en el ambiente laboral (tu lugar de trabajo) de lo que piensas. Esta influencia viaja dondequiera que vas y no está restringida al lugar donde adoras a Dios. De hecho, la vasta mayoría de la influencia de Cristo en el mundo hoy día se da en ambientes de trabajo —en el exterior, en público— dado que la vasta mayoría de cristianos sale a trabajar todos los días alrededor del mundo.

Misión Multiplicación incluye relatos de diecisiete cristianos que han sido lanzados para poseer una enorme y bendecida influencia por Dios en el mundo que les rodea, al tiempo que se concentran intencionalmente en integrar fe y trabajo, hacer discípulos y multiplicar el reino en el lugar de trabajo.

Leerás la dinámica historia de Damon, un traficante que pasó años en una prisión de Florida y en donde iniciaron sus sueños empresariales; Ben, el hombre que se encontró a sí mismo en un país a medio mundo de distancia en Asia Central; Diane, la doctora que trabajó en una agencia gubernamental norteamericana en Washington, D.C., y Evan quien, siendo muy joven, obtuvo un contrato para jugar en un equipo profesional de baloncesto en Europa Oriental. Cada



persona se encontró en singulares e inesperadas posiciones de influencia. Escucharás los relatos de profesionales de la salud como Wafaa, Scott, Julia y Rochelle, quienes integraron su fe en las conversaciones cotidianas con pacientes y colegas, interactuando con otros por medio de relaciones redentoras y ministerio vital. Descubrirás las historias de Estherlita, Phil, Carrie y Yaremí, que no pensaron inicialmente que podían ministrar más allá de las paredes de la iglesia, pero que se sumergieron en el llamado a una vida transparente hacia aquellos con quienes trabajan de modo que pudieran promover el amor de Cristo. Escucharás de Paul, Trent, Gary, Pete y Omar, que entregaron sus ideas del éxito y control a Dios y experimentaron crecimiento, no solo en sus vidas y relaciones espirituales, sino también en sus empresas. Estos son los nombres y las historias que hallarás al sumergirte en *Multiplificadores de la misión* y que tienen el propósito de inspirarte y ofrecerte ejemplos de los cuales aprender.

Tú también puedes hacer esto. No es para los super cristianos, los super-ricos, o los super-talentosos. Tu influencia multiplicadora puede ser usada por Dios para el bien ya sea que trabajes en negocios, salud, educación, medios de comunicación, servicio comunitario, gobierno o cualquier otro tipo de trabajo. Incluso si estás retirado o si no recibes un cheque desde fuera de tu casa, Dios tiene un lugar para que emplees tu influencia para él. En estas páginas, descubrirás formas de marcar una diferencia también, y todo inicia dejando fluir el diseño de Dios en ti y siguiendo la dirección del Espíritu Santo en tu mundo.

- A medida que leas estas historias, toma un tiempo para reflexionar en las preguntas al final de cada capítulo, de modo que puedas ser inspirado a:

- Descubrir cómo ser un cristiano de influencia en el mundo que te rodea y cómo percibirte a ti mismo en ese papel;
- Determinar en dónde te gustaría estar en el futuro como multiplicador de la misión;
- Obtener un sentido de bendición, liberación y unción debido a la influencia que tienes;
- Inclinar te hacia las oportunidades de utilizar tus habilidades, conexiones y recursos de manera más intencional para mejorar y extender la obra de la Iglesia en el mundo que te rodea.

Para obtener más recursos y conectarte con la comunidad de multiplicadores de la misión visita marketplacemultipliers.com.

1

LA INFLUENCIA DEL SERVICIO EXCELENTE



CARRIE J. WHITCHER

En la madrugada, Jesús se acercó a ellos caminando sobre el lago. [...] —Ven —dijo Jesús. Pedro bajó de la barca y caminó sobre el agua en dirección a Jesús.

—Mateo 14:25-29

Crecí con una hermana menor que tiene necesidades especiales. Siendo una jovencita, recuerdo cuando nosotras dos y todas mis amigas corríamos en nuestro patio trasero. Luchaba internamente, tratando de decidir si debía correr adelantándome con mis amigas de modo que me incluyeran, o quedarme atrás con mi hermana dado que ella jamás podía ir al mismo paso. Temía que mis amigas llegaran a pensar que yo era lenta y que no valía la pena que me esperaran. Sin embargo, incluso siendo una niña, supe que había tomado la decisión correcta al quedarme atrás con mi hermana.

Afortunadamente, mis amigas se dieron cuenta de que mi hermana me necesitaba más. Entendieron su necesidad,





especialmente debido a que su discapacidad era evidente y necesitaba apoyo adicional. Sentí que necesitaba dedicarle mi energía, tiempo y atención total. Este tipo de experiencias me enseñaron, a muy temprana edad, que interesarse por el bienestar de los demás era más importante que poner atención a lo que otros pensaban de mí.

Por supuesto, en ese momento no sabía que eso me estaba preparando para convertirme en la persona que soy y para hacer lo que hago el día de hoy; me ayudó a convertirme en alguien constante e intencionalmente consciente de las necesidades de las personas que me rodean, lo cual se convirtió en algo esencial para mi vida y mi trabajo. Mis ojos se abrieron a las cosas que, de otra forma, no habría podido ver.

En mi actual trabajo, tengo la oportunidad de ejercer influencia en 1.5 millones de personas a lo largo del norte del estado de Nueva York para mejorar la atención a su salud. Esta educación temprana con mi hermana se convirtió en algo esencial para mi vida como líder, ya sea que esto incluya integrar diversidad al equipo o asegurarme de que se escuche a quienes tienen opiniones distintas. Mi deseo de

ayudar y servir a los demás está completamente integrado a mi persona según intento influir para la mejora continua de la calidad de nuestro sistema de salud.

Aprender a pensar en la inclusión de mi hermana, preocuparme por su salud y asegurarme de que recibiera el cuidado que necesitaba me inspiró a hacer lo que hago hoy día: dirigir un equipo de talentosos profesionales clínicos, analistas, administradores de proyectos y defensores de la atención a la salud, quienes trabajan con los pacientes facultándoles para mejorar su salud de las formas que desean y necesitan.

UN FUNDAMENTO SÓLIDO PARA CONVERTIRSE EN UN MULTIPLICADOR EN EL LUGAR DE TRABAJO

Pude ser testigo del liderazgo y la fe desde muy joven. Mis padres fueron maestros de escuela dominical, mi padre fue oficial de la iglesia anglicana y mi abuelo fue pastor. También fui criada en una familia musical y, desde muy temprana edad, amo la música. Recuerdo a mi abuelo pidiéndome que interpretara “Santa la noche” con mi flauta en su servicio de Navidad año tras año y pidiéndome que le acompañara en los servicios de la iglesia en las residencias para ancianos con mi flauta y guitarra.

Cuando tenía nueve años, asistí a un campamento juvenil de la iglesia. El nombre de mi consejera era Christina y no reparó en atenderme mientras estuve allí; en ese tiempo acepté a Jesús en mi corazón de una forma muy personal, mucho más allá de lo que mi familia ya me había enseñado.

Posteriormente, luego de concluir mis estudios universitarios, tuve la oportunidad de servir en rol de liderazgo de una residencia para ancianos cuidando a la gente y mejorando su calidad de vida. Esto ayudó a darme cuenta



de que podía ejercer influencia en una cultura entera —la de toda una organización— y mejorar los resultados para aquellos a quienes yo servía cada día. Cuando trabajé para una compañía de seguros médicos, comencé a pensar en aplicar algunas de las mismas metodologías para mejorar la calidad que había utilizado en la residencia para ancianos. La gente normalmente no tiene el concepto de que una compañía de seguros médicos mejore la calidad del cuidado de la salud, pero ese era por mucho mi llamado y la misión de la compañía. Esta responsabilidad fue una nueva oportunidad de trabajar con nuestros hospitales y las oficinas de los médicos para dirigir la mejora en la calidad a favor de nuestros pacientes. He hecho eso durante dieciséis años y hoy día superviso las operaciones clínicas bajo la cobertura de nuestro plan de salud, al lado de cientos de personas trabajando conmigo que se esfuerzan por igual para servir bien a nuestros miembros (quienes están en nuestro plan de cuidado médico).

Conforme llevo esto a cabo, he intentado ser más intencional en la forma de integrar no solo mis experiencias de la niñez sino mi fe en mi trabajo. Una persona de mi equipo me dijo: “Tú pones al equipo y a las necesidades de nuestros pacientes por encima de tus necesidades, realmente por delante de lo que tú quieres”. Ese es exactamente el ejemplo que quiero dar. Siento que esa es la forma en la que Jesús se desempeñaría en este mismo rol. Quiero invertir en las personas y disciplinarlas en esta jornada de mejora de calidad.

Mi pastor, Ken, me ayudó a aumentar mi conciencia respecto a cómo ser visible como cristiano en el trabajo. Con toda sinceridad, realmente no me di cuenta hasta que él “conectó todos los puntos”. Pienso que todo ministro es responsable de ayudar a los que están en su iglesia para servir a otros en el trabajo, ayudarles a darse cuenta de la

singular influencia que tienen, y ayudarles a moverse más allá de solo ser “cristianos de domingo”.

Comencé a entender mi rol como “multiplicadora de la misión en el lugar de trabajo”. Me di cuenta de que, en mi capacidad, puedo equipar a los cristianos a influir en su trabajo e integrar su fe haciendo discípulos y desatando el reino de Dios en dondequiera que se encuentren. Esto significa ser intencional en integrar mi fe y trabajo para el beneficio de aquellos que me rodean en el trabajo. Significa salir de las paredes de la iglesia y asegurarme de que soy intencional acerca de utilizar mi influencia para hacer discípulos y multiplicar el reino de Dios. Cualquier cristiano puede hacer esto en cualquier carrera o área de influencia a la que sea dirigido. No tengo la menor duda de que Dios siempre está obrando en donde trabajamos, de modo que servimos al interés superior de reino al mismo tiempo que lideramos con excelencia en el trabajo.

A la hora de la verdad, construir relaciones duraderas es fundamental para lo que hago y lo que hacen los multiplicadores de la misión. Eso significa conectarse con las personas que trabajan para mí, que trabajan a nivel horizontal como iguales, y las que están por encima de mí en la organización. Estas relaciones se convierten en verdaderas sociedades de iguales cuando los llevo a conocer profundamente y entiendo la forma en la que están integrados y aquello que les motiva, compartiendo lo mismo acerca de mí. Nuestra fe emana a partir de estas relaciones y nos convertimos en colaboradores en formas nuevas, hallamos nuevas fuerzas y nos apoyamos los unos a los otros de forma sólida que no repara en atendernos mutuamente cuando más se necesita.

La escena en las Escrituras que más influye en mi forma de pensar es cuando Jesús le dice “ven” a Pedro mientras él camina sobre el agua en Mateo 14. Al igual que Pedro, tengo

que salir de la barca y hacer algo que ni siquiera tiene sentido en primera instancia. Aun en medio de la tormenta y de pie sobre el agua —al igual que Pedro— debo fijar la vista en Jesús a la distancia. Si Pedro hubiera mantenido su vista en Jesús y hubiera seguido confiando en él, podría haber cruzado corriendo esas aguas hasta abrazar a Jesús. En vez de ello, dudó por un momento y después se hundió. Jesús tuvo que salvarlo. Por supuesto, en primer lugar, Pedro fue el único que había salido de la barca. Yo quiero tener ese tipo de fe “que salta de la barca” y esa misma audacia en mis relaciones.

La canción “Oceans (Where feet may fail)” [Océanos (Donde los pies pueden fallar)]* de Hillsong me ha inspirado en esa dirección. Al igual que a Pedro, Jesús “me llama sobre las aguas” a “lo enormemente desconocido, en donde mis pies pueden fallar”. Necesito “mantener mis ojos por encima de las olas” de modo que “cuando los océanos se levanten, mi alma descansará en [su] abrazo”. Si en el trabajo puedo llevar eso a cabo, yo sé que el Espíritu me guiará “al lugar donde mi confianza no tiene fronteras” y yo “caminaré sobre las aguas”. Esa es mi oración, porque yo creo que todo lo puedo en Cristo que me fortalece (consulta Filipenses 4:13) pues yo opero en el poder de la resurrección de Cristo.

UNA DECLARACIÓN DE VALORES INFLUENCIADA POR LA FE

La influencia que puedo ejercer en la organización no está limitada a simplemente aquellos con los que ya tengo relaciones establecidas. Nuestra organización ha pasado a través de una transformación cultural y yo he podido influenciar e involucrarme totalmente en ese proceso. Nuestro director general fue muy intencional al desarrollar declaraciones de valores específicos y conductas directamente relacionadas que dirigen las expectativas acerca

de la forma en la que trabajamos cada día. Ya seas un líder en tu organización, como el director general, o un empleado de primera línea que trabaja diariamente con datos o con nuestros miembros, estas declaraciones de intención resultan críticas en la forma en la que se opera.

A continuación leerás una paráfrasis de las siete declaraciones de valores de nuestra compañía que están influenciadas por la fe o al menos las practican aquellos que son movidos por la fe.

- **Servir apasionadamente a nuestros clientes.** Los clientes son más que solo nuestros miembros; también lo son nuestros proveedores de servicios. Esta declaración de valor en particular siempre me ha sido muy relevante y me ha facultado para poder hacer lo que mejor hago.
- **Interesarnos en el bienestar mutuo.** Esta declaración de intención se refiere totalmente a las conductas asociadas con ser intencional en reconocer el valor individual de cada persona y a ser ejemplos los unos para los otros.
- **Enorgullecernos de lo que hacemos.** Reconocemos la satisfacción que proviene de hacer un excelente trabajo.
- **Desafiarnos y facultarnos los unos a los otros para responder con excelencia.** El proceso de mejorar y mantener la calidad de salud dentro de nuestra organización significa asegurarse con honestidad que nuestros miembros reciban la atención y el apoyo físico óptimos.
- **Abrazar y conducir el cambio.** Si seguimos haciendo las mismas cosas que hicimos ayer, no vamos a ver diferentes resultados mañana. Si queremos mejores resultados, debemos innovar continuamente y hacer las cosas de manera diferente.

- **Mantener conversaciones abiertas y sinceras.**
Necesitamos expresar con transparencia nuestras luchas, tener las conversaciones difíciles, animar al crecimiento personal y celebrar los éxitos.
- **Lograr nuestra misión y también divertirnos.**
Queremos mantener actitudes que reflejen que “esto se puede”, y que crean en lo imposible, al mismo tiempo que nos divertimos y empujamos la inspiración durante todo el proceso.

Para mí, estas declaraciones de intención han provisto un fundamento por el cual puedo dirigir con efectividad e integrar mi fe en todo lo que hago diariamente, beneficiando no solo a las personas que sirvo en mi organización, sino a los millones de miembros que servimos en el norte del estado de Nueva York.

EJERCENDO INFLUENCIA EN TU TRABAJO... INTEGRANDO TU FE

- ¿Quiénes son las personas en tu vida que pueden ayudarte a conectar tu fe con tu carrera profesional?
- ¿Qué valores o declaraciones de misión utilizas en el trabajo, o de manera personal, y cómo es que reflejan a Jesús?

***CARRIE J. WHITCHER** es la vicepresidenta de Mejora en la Atención de la Salud en Excellus BlueCross BlueShield y Universa Healthcare. Antes de unirse a Excellus, sirvió como administradora de un centro de rehabilitación y enfermería especializada con capacidad de 320 camas. Carrie también fue presidente del Foro Ejecutivo de Cuidado de la Salud del Occidente del estado de Nueva York, además de servir en la junta directiva de la Iglesia Wesleyana Watermark y el Houghton College. Carrie se graduó como licenciada en administración de servicios de la salud en la Universidad Estatal del New York College en Fredonia, con una maestría en administración de servicios de la salud de la Universidad Xavier en Cincinnati, Ohio. Carrie y su esposo, Matthew, residen en Orchard Park, Nueva York, y son padres de dos hijos.*

*“Oceans (Where feet may fail)” [Océanos (Donde los pies pueden fallar)], letra y música por Matt Crocker, Joel Houston y Salomon Ligthelm, grabada en 2013 en el álbum *Zion* por Hillsong UNITED.